

Personajes **BÍBLICOS**



www.iglesiaibrsantiago.com

Iglesia Bautista Reformada





Caín (קַיִן) significa "adquirir" o "poseer".

Génesis 4:1 dice: "Y conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón". Esto podría reflejar la alegría de Eva al tener su primer hijo.

Primer hijo: Caín fue el primogénito de Adán y Eva (**Génesis 4:1**). Esto lo coloca en un lugar único en la historia de la humanidad después de la creación de sus padres.

Ocupación: La Biblia nos dice que Caín se dedicó a la agricultura; era labrador de la tierra (**Génesis 4:2**). Esto nos muestra una de las primeras formas en que los humanos comenzaron a interactuar con la tierra después de ser expulsados del Edén.

Ofrenda a Dios: Tanto Caín como su hermano Abel presentaron ofrendas a Dios. Caín ofreció frutos de la tierra, mientras que Abel ofreció los primogénitos de sus ovejas y de su grasa (**Génesis 4:3-4**).

El rechazo de la ofrenda de Caín: Por alguna razón que no se explica explícitamente en el texto, Dios no miró con agrado la ofrenda de Caín, pero sí la de Abel (**Génesis 4:4-5**). Esto generó gran enojo y frustración en Caín.

Advertencia de Dios: Dios vio el enojo en el corazón de Caín y lo advirtió sobre el peligro del pecado que estaba a la puerta, instándolo a dominarlo (**Génesis 4:6-7**).

El primer asesinato: Lleno de celos y rabia, Caín atacó a su hermano Abel en el campo y lo mató (**Génesis 4:8**). Este trágico evento marca el primer asesinato en la historia de la humanidad y una escalada en las consecuencias de la desobediencia.

Consecuencias del pecado de Caín: Cuando Dios confrontó a Caín por la muerte de su hermano, Caín mintió (**Génesis 4:9**). Como castigo por su pecado, la tierra que Caín cultivaba ya no le daría su fuerza, y se convirtió en un errante y fugitivo sobre la tierra (**Génesis 4:10-12**).

La marca de Caín: Temiendo por su vida, Caín se quejó de su castigo. Dios, en su misericordia, puso una marca sobre Caín para que nadie que lo encontrara lo matara (**Génesis 4:13-15**). La naturaleza exacta de esta marca no se especifica en la Biblia, pero simboliza la protección divina a pesar de su pecado.

Descendencia de Caín: Caín se fue de la presencia de Jehová y habitó en la tierra de Nod, al oriente de Edén. Allí tuvo descendencia, y la Biblia menciona a su hijo Enoc y la construcción de una ciudad con ese nombre (**Génesis 4:16-17**).



Abel (הָבֶל) significa "aliento", "vapor" o "transitorio".

Abel fue el segundo hijo de Adán y Eva (**Génesis 4:2**). Su nacimiento siguió al de Caín, marcando el inicio de la primera generación humana.

Ocupación: La Biblia nos dice que Abel era pastor de ovejas (**Génesis 4:2**). Esto contrasta con la ocupación de Caín como labrador de la tierra, mostrando las dos primeras formas principales en que los humanos obtenían sustento.

Ofrenda a Dios: Junto con su hermano Caín, Abel presentó una ofrenda a Dios. Abel ofreció los primogénitos de sus ovejas y de su grasa (**Génesis 4:4**). La Escritura destaca la calidad de su ofrenda.

La ofrenda aceptada: Dios miró con agrado la ofrenda de Abel (**Génesis 4:4**). Aunque el texto no explica explícitamente por qué la ofrenda de Abel fue aceptada y la de Caín no, se ha interpretado que la actitud del corazón de Abel y la calidad de su ofrenda fueron factores importantes.

Víctima del primer asesinato: Abel fue asesinado por su hermano Caín, quien estaba lleno de celos porque su ofrenda no había sido aceptada (**Génesis 4:8**). Este trágico evento lo convierte en la primera víctima de homicidio en la historia bíblica, un símbolo de la violencia nacida del resentimiento y la envidia.

Justicia y fe: A pesar de su corta vida y su muerte injusta, Abel es recordado en el Nuevo Testamento como un hombre justo que ofreció un sacrificio más excelente que el de Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo (**Hebreos 11:4**). Su fe es ejemplificada por la calidad de su ofrenda y su relación con Dios. La sangre de Abel es mencionada como clamando justicia (**Génesis 4:10; Hebreos 12:24**), contrastando con la sangre de Cristo que habla de perdón.